

Quemadura solar

Dra. Marcela Lustia*

“Dejaba escapar un gemido con cada movimiento. Al quitarse la chaqueta y la camisa, el rostro se le demudó en una mueca de dolor. Continuó con gestos prolijos y precavidos, como si estuviera desnudando un miembro fracturado, por ejemplo un codo roto. Todo movimiento, hasta el más cauteloso, le producía dolor, un dolor ridículo y ardiente que se acentuó de manera lacerante cuando la camisa de seda le rozó la espalda. Siseó entre dientes. Con el torso ya desnudo, en medio de la habitación en penumbra, se colocó ante el espejo del armario y de pronto movió la cabeza con un estupor casi jovial. El pecho, la espalda y –como pudo ver al volver la cabeza– principalmente los hombros brillaban enrojecidos como en carne viva. ‘Quemaduras de primer grado’, pensó. Con las yemas se palpó un punto de los hombros y retiró la mano como si hubiera tocado algo candente: la piel de la espalda, el pecho y los brazos estaba tensa e inflamada. Se acercó más al espejo y vio con satisfacción que el pecho y el estómago enrojecidos estaban surcados por rayas pálidas, porque por la mañana había tomado sol sobre una roca con el bañador bajado hasta la cintura, y el sol no había podido tostar los pliegues de la piel. Si se estiraba, parecía una cebra exótica, de rayas blancas y rojas. ‘Una cebra irregular –pensó, e inmediatamente–: Deformación profesional. Esta manía taxonómica me acompaña con sus fantasías hasta en el espejo’”.

La extraña, Sándor Márai



Sándor Márai (1900-1989)

Aunque al momento de nacer fue bautizado como Sándor Károly Henrik Grossschmid de Mára, el escritor y periodista húngaro que nació el 11 de abril de 1900 en Kassa (una pequeña localidad que, por ese entonces, formaba parte del antiguo Imperio austro-húngaro y hoy se conoce como Kosice y pertenece a Eslovaquia) alcanzó reconocimiento mundial con el seudónimo de Sándor Márai.

Estudió Humanidades y Literatura en la Universidad Péter Pázmány y Periodismo en Leipzig, una carrera que nunca llegó a terminar.

En 1928, ya instalado en Budapest, Sándor Márai trabajó como editor y crítico en el *Budapesti Napló*, al tiempo que comenzó a desarrollar una exitosa labor literaria en lengua húngara que lo convirtió en un prestigioso autor traducido a una gran cantidad de idiomas.

A lo largo de su trayectoria, el escritor se manifestó en contra del nazismo a través de varios artículos y cultivó un perfil “profundamente antifascista”. Tras abandonar su país en 1948, Márai decidió exiliarse en Suiza, luego se instaló en Italia y, tiempo después, emigró a los Estados Unidos, donde se nacionalizó en 1952. Por ese entonces, la obra del autor (que incluía poemas, obras de teatro, ensayos, cuentos y novelas) fue prohibida en Hungría.

La extensa producción literaria de este hombre que se suicidó en San Diego (California) el 21 de febrero de 1989 incluye títulos como *Música en Florencia*, *A la luz de los candelabros*, *La herencia de Eszter*, *Divorcio en Buda*, *La amante de Bolzano*, *Confesiones de un burgués*, *La mujer justa* y *La extraña*, entre otros.

* Médica de planta a cargo Sección Psoriasis, Hospital Churruca, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Correspondencia: marcela.lustia@gmail.com